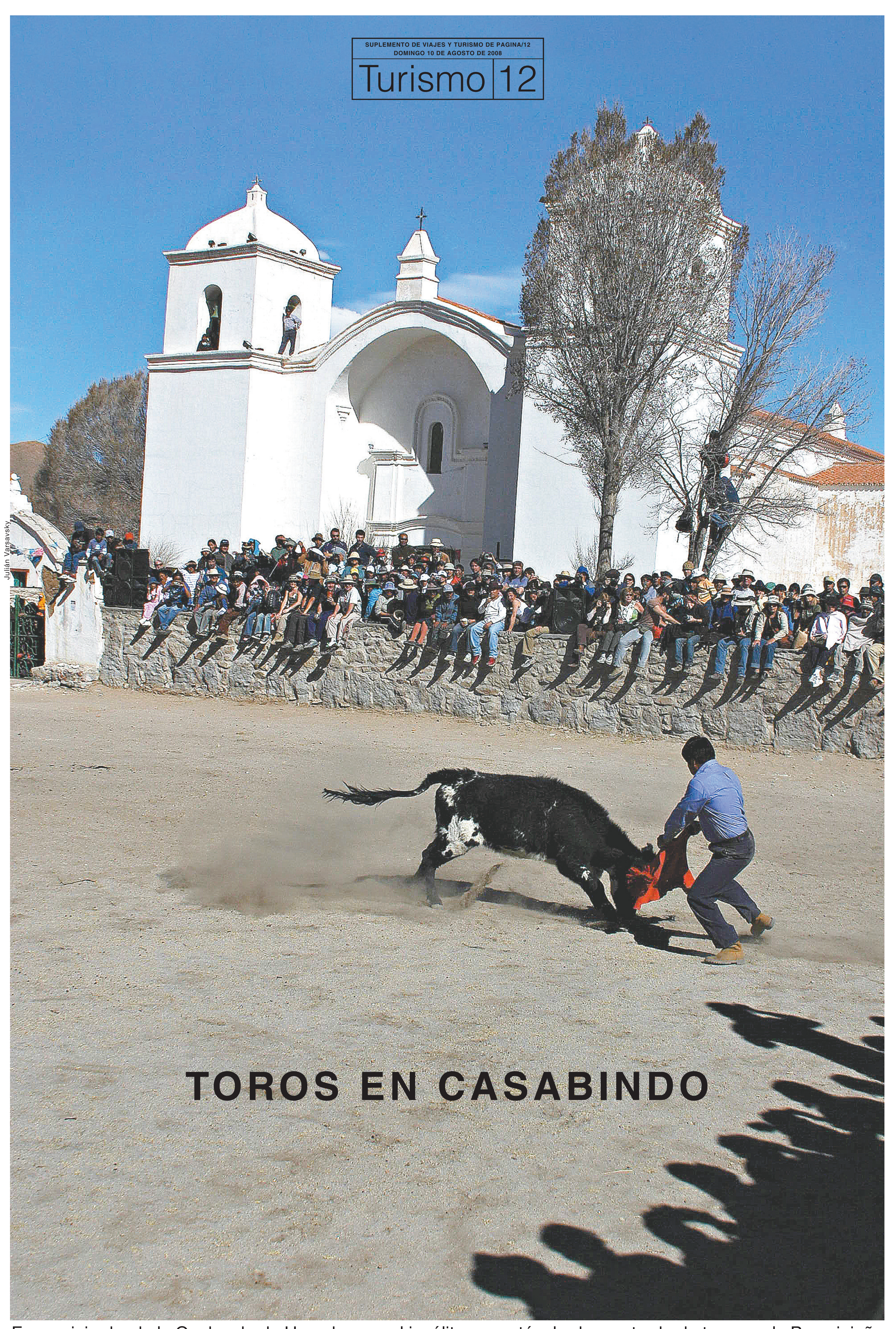
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 2008
Turismo | 12



TOROS EN CASABINDO

Julián Varsavsky

En un viaje desde la Quebrada de Humahuaca, el insólito espectáculo de una tarde de toros en la Puna jujeña

Patinaje en Tigre

El pasado jueves 31 de julio se inauguró en Tigre una pista de patinaje sobre hielo al aire libre, la única de ese tipo en la Argentina. La pista, que mide 600 metros cuadrados, funcionará durante los próximos 60 días y está ubicada en el playón de estacionamiento de la estación de trenes de Tigre. Estará abierta de domingo a jueves de 9 a 22, y los días viernes y sábados el horario se extiende hasta la medianoche. La entrada cuesta $ 15 (40 minutos en la pista), salvo para los alumnos de las escuelas de Tigre, que ingresarán gratuitamente por la mañana. Más información en www.vivitigre.gov.ar

Ushuaia a fuego lento

Entre el 10 y el 17 de agosto próximos se realizará en la ciudad de Ushuaia la tercera edición del Festival Gastronómico Ushuaia a Fuego Lento. En el evento participarán reconocidos chefs patagónicos que, además de cocinar, brindarán clases magistrales abiertas. En cada jornada el público en general podrá elegir entre tres opciones diferentes para ir a comer, degustando menúes especiales preparados para cada ocasión (el precio del cubierto es de $ 125). También habrá una alternativa más sencilla para participar de una degustación de cordero patagónico o centolla ($ 50 por persona) o simplemente salir de tapas para conocer cuatro establecimientos diferentes en una misma noche ($ 100). Y sobre el final de la semana un jurado especial elegirá al mejor chef. Más información en info@ushuaiaafuegolento.com.ar

Tribeca en el barrio del Abasto

En el tradicional barrio del Abasto, conocido mundialmente por su relación con la cultura tanguera, se encuentra Tribeca Studios, un complejo de 27 departamentos de 45 metros cuadrados, con servicios personalizados. Los monoambientes tienen kitchinette, microondas, minibar, tostadora, TV por cable, DVD, caja de seguridad y Wi Fi. Los huéspedes podrán contar con recepción disponible las 24 horas, desayuno servido en la habitación, servicio diario de mucama, lavandería y tintorería, área médica protegida y facilidades para mascotas.

En Córdoba, libre estacionamiento

La Municipalidad de Córdoba anunció que otorgará en forma gratuita a los turistas que arriben en automóvil a la ciudad obleas de libre circulación y estacionamiento, que tendrán validez de una semana. Las obleas pueden ser retiradas en hoteles y centros de información de la ciudad, donde los turistas tendrán que presentar la tarjeta verde del titular del vehículo. Los permisos, que pueden ser renovados, permiten la circulación libre por vías selectivas y estacionamiento sin cargo por el término de dos horas en los lugares permitidos y sin fraccionar por la comuna dentro del microcentro.

Casa de Madrid en Buenos Aires

Un puesto de información turística permanente sobre la Comunidad de Madrid se inauguró en la Casa de Madrid en Argentina, que desde hace un año funciona en Libertad 940 de esta ciudad. El nuevo puesto informativo atenderá las consultas de ciudadanos argentinos y españoles, y de todos los turistas que se acerquen a la delegación, proporcionándoles orientación y folletos. “Madrid es la gran referente de los turistas que llegan a España”, dijo Fisas, quien destacó que “aquí, en Argentina, está la comunidad más importante de madrileños de todo el mundo”.


En la costa de Baracoa hay una sucesión de rincones vírgenes como las playas Duaba y Barigua.

CUBA *En el Oriente de la isla*

Antigua Baracoa

TEXTO Y FOTOS: JULIA N VARSAVSKY

Una ciudad con aires de pueblo y raíz campesina, desbordante de vegetación. Tierra de coco, cacao y café, fue fundada por Diego de Velázquez en el año 1511. A 1000 kilómetros del malecón habanero, otra Cuba de ritmo más pausado y montaraz.

Desde su fundación en el año 1511, Baracoa estuvo casi aislada del resto de la isla por el casi infranqueable macizo de Nipe-Sagua, cubierto por la selva. La única forma de llegar era por mar o avión.

Con la llegada de la Revolución se terminó una carretera que unió a Baracoa con Santiago de Cuba. Pero gracias a su largo aislamiento Baracoa perduró como una especie de reservorio de la cultura cubana más antigua y de raíz campesina, con singularidades casi únicas, donde todavía se ven muchas personas con los rasgos casi puros de los indios tainos. Con la música ocurre algo similar. Generalmente se dice que el riquísimo patrimonio rítmico de la música cubana deriva del son. Y el dato es correcto, pero a su vez el son habría surgido de otros dos ritmos más primitivos y lejanos: el nengón y el kiribá, que ya sólo existen en Baracoa.

Y también es un pueblo “afrancesado”, ya que la mitad de su población tiene apellido francés. Esto se debe a que más de un centenar de familias francesas llegaron a Baracoa tras la revolución haitiana de 1791.

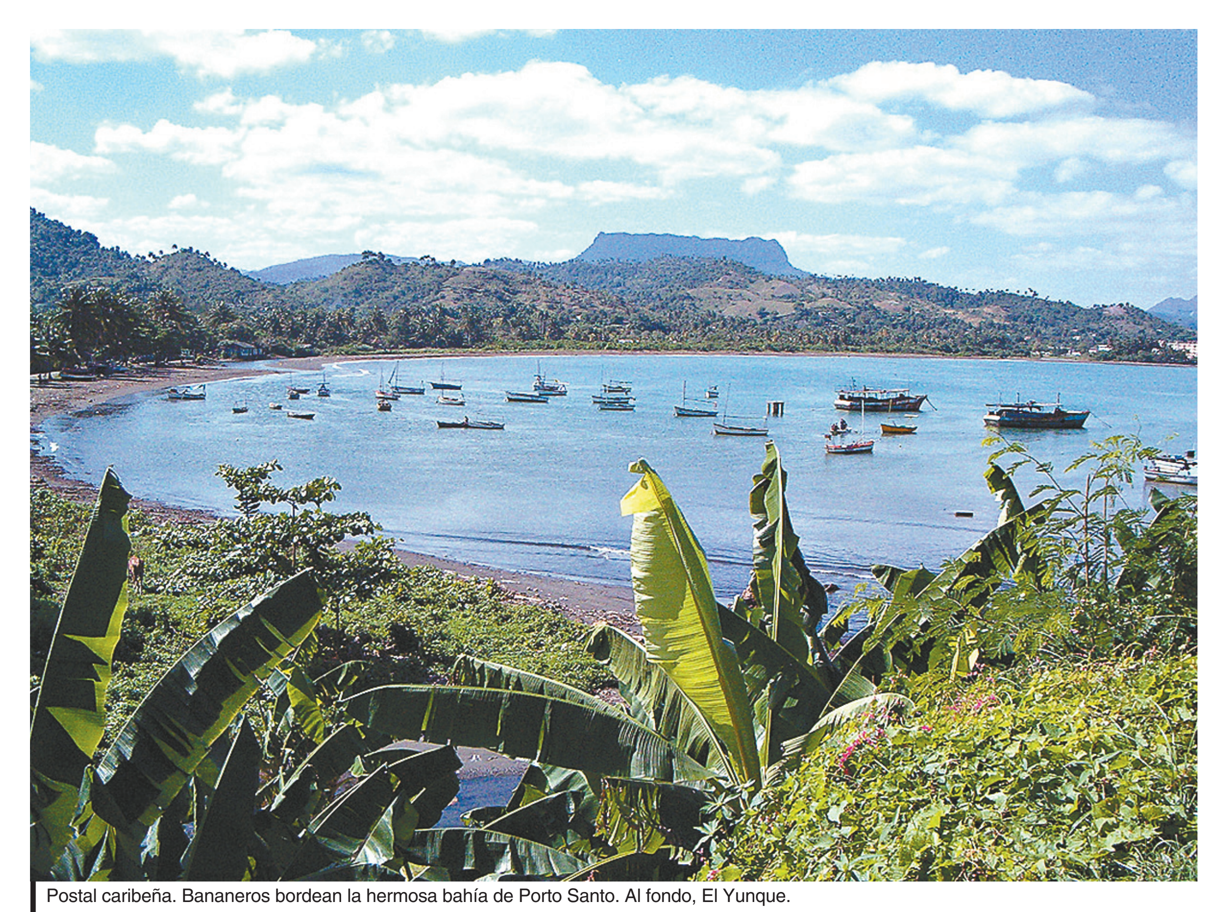
CALMA CARIBEÑA El promedio anual de temperatura en Baracoa es de tres grados más que en el resto de Cuba, lo cual es mucho para el trópico. Por eso el calor ralenta la vida, que avanza a un tiempo más pausado aunque no anula la esencia inquieta del “espíritu Caribe”. En la ciudad más antigua de la isla –la que fue vanguardia y se quedó después en la retaguardia–, alguna vez las cosas llegaron primero y por cinco siglos lo hicieron siempre después. Con el turismo pasó algo similar. De hecho, recién ahora comienza a desarrollarse. Por eso, esta ciudad con aires de pueblo ofrece un viaje a la Cuba más profunda y montaraz, a 1000 kilómetros del malecón habanero, como un remanso con exuberante vegetación tropical y lindas playas.

En Baracoa viven unas 80.000 personas. Las barriadas son bullangueras y parlanchinas, pero sin la contaminación ruidosa del exceso de autos. Hay muchas bicicletas y bicitaxis, e incluso uno de los medios de transporte público es el carro tirado por caballos. Aunque en general se puede llegar caminando a todas partes. Así que la gente camina sin cesar y la sociabilidad innata de los cubanos se manifiesta a toda hora. Como por ejemplo los grupos de amigos que sacan una mesa a la vereda y se pasan horas jugando al dominó, tan concentrados como en un juego de ajedrez. Y como buen pueblo a la antigua, tiene su banda municipal que ante cada evento corta la calle y ofrece un repertorio que va de Matamoros a Ravel. En la plaza frente a la iglesia se dan cita músicos más espontáneos, gente de cualquier edad que llega con sus guitarras de cuerdas viejas y también un “tres”, bongoes, algún tambor y hasta maracas, que tocan hasta cualquier hora –matizado con baile– y por puro placer. “Vendo ricos mangos de mamey / piñas qué deliciosas son / como labios de mujer.”

ECOTURISMO TROPICAL Baracoa es una Meca del ecoturismo de Cuba, ideal para aquellos que disfrutan de las caminatas por la espesura de la vegetación tropical. El trekking más espectacular es el que sube a la cima de El Yunque –una

LA CRUZ DE COLON

El sábado 1º de diciembre de 1492 Cristóbal Colón plantó en la bahía que bautizó Porto Santo –más tarde Baracoa– una cruz de palo de dos metros de alto, la única que dejó en Cuba de las 29 que trajo a América. Los habitantes originarios la ignoraron, pero 18 años más tarde el conquistador Diego de Velázquez la encontró envuelta por una enredadera y la convirtió en reliquia milagrosa. Por eso La Cruz de la Parra es el símbolo más antiguo que la religión cristiana tiene en el Hemisferio Occidental. Un fragmento de la cruz fue sometido a una prueba de carbono 14 y los números coincidieron, así que se la considera auténtica, aunque ahora es bastante más chica porque a lo largo de los siglos no pocos fervientes católicos se llevaron algún fragmento como recuerdo. Se la exhibe dentro de una vitrina en la iglesia Nuestra Señora de la Asunción, que por cierto no pasa por su mejor momento, luego de haber sufrido el paso de varios ciclones.



Postal caribeña. Bananeros bordean la hermosa bahía de Porto Santo. Al fondo, El Yunque.

meseta solitaria invadida por la selva– por un sendero de 4 kilómetros de dificultad media. Al comienzo del trayecto se atraviesan cultivos de coco y cacao y se vadea el refrescante río Duaba con el agua hasta la rodillas. La vegetación es muy tropical, el ambiente sofocante y la biodiversidad maravillosa: pájaros carpinteros, tocororos y zunzunes. Y entre la vegetación sobresalen las palmeras real y la yuruguana.

El otro sitio de ecoturismo que se visita desde Baracoa es el Parque Nacional Alejandro de Humboldt, el más importante del país en lo que hace a biodiversidad y especies endémicas como las polimitas, un caracol de exóticos colores que se aparea sobre los árboles en cópulas de 4 horas. Y estando en Cuba, no podían faltar las playas. Al oeste de la ciudad, hay una sucesión de rincones vírgenes como las playas Duaba y Barigua. Y a 20 kilómetros de Baracoa está Villa Maguana, con arenas blancas y un pequeño complejo turístico frente al mar de aguas transparentes.

QUINTAESENCIA ORIENTAL A diferencia del famoso pueblo colonial de Trinidad, Baracoa no tiene su grandilocuencia arquitectónica. Si está, de todas formas, un poco sostenida en el tiempo. Las casas tienen grandes puertas y ventanas siempre abiertas para recibir los vientos alisios que llegan desde el mar. Predominan casas bajas de a lo sumo dos plantas, muchas de ellas de madera con teja francesa. Y aun sin los fastos habaneros, en las casas sencillas del siglo XIX se ven balaustradas de madera torneada y algunas mamparas antiguas con cristales. Otras son casas neoclásicas con espléndidos portales y mucho del eclecticismo reinante en la Cuba de la primera mitad del siglo XX. En los campos de alrededor sobreviven también muchos bohíos, casas campesinas con techo de palma a dos aguas y paredes de madera.

En 1652 Baracoa fue incendiada por piratas franceses y a mediados del siglo XVIII los españoles erigieron dos castillos para defender esta entrada a Cuba. Hoy, uno de ellos es el museo de la ciudad, y el otro fue convertido en el hotel El Castillo. Desde el impresionante mirador de ese hotel ubicado en lo alto de una colina se ve la ciudad desbordada por una vegetación tropical que sobresale entre los techos de las casas. Esa postal del trópico exuberante, es la quintaesencia oriental de Baracoa, casi un enclave donde todo adquiere otra dimensión, desde la música y la cadencia al caminar, hasta una gastronomía única en toda la isla. Y al decir de Alejandro Hartman –el respetado historiador oficial de la ciudad– Baracoa también tiene su propio viagra de receta indígena, hecho con ralladura de testículos de tortuga carey, "que convierte al hombre en una máquina; y ahí está para comprobarlo el caso de Daniel Ciclón, con 24 hijos de la misma mujer".



Típica casa caribeña con galería y también típico auto cubano de la década del '50.

UN HOTEL EMBLEMATICO

Uno de los rincones emblemáticos de Baracoa es el hotel La Rusa, un edificio sencillo de dos plantas junto al malecón que perteneció a la hija de un militar zarista ejecutado por los bolcheviques. Magdalena Menasses Rovenskaya nació en Siberia en 1911, hija de una familia aristocrática. Lo curioso es que siendo joven aborreció la Revolución Rusa y de grande lo dio todo por la cubana. Magdalena huyó de Rusia con su madre a Turquía y años más tarde se casó en París con el hijo de un ex diplomático ruso con negocios en América. Aprendió otros cinco idiomas, fue soprano en las Operas de París y Milán, bailarina y también pianista. La muerte de un familiar del marido llevó al matrimonio hasta La Habana para hacerse cargo de unos negocios. Pero por alguna razón muy íntima se enamoraron de la paz y la naturaleza que rodean a Baracoa, y en 1929 se instalaron a vivir allí en pleno auge bananero. Originalmente pusieron una joyería, un restaurante y una finca agrícola, pero después vendieron todo para construir un hotel. Inaugurado en 1956, pasaron por sus habitaciones Errol Flynn, militares norteamericanos de la cercana base de Guantánamo, esbirros de Batista que se iban sin pagar, y más tarde Fidel, Raúl y el Che, huéspedes secretos en plena guerra de la Revolución. La refinada mujer –de asombrosa belleza– tejía brazaletes del Movimiento 26 de Julio y les enviaba dinero y medicinas a los jóvenes rebeldes. En agradecimiento a su fidelidad, Ernesto Guevara le propuso volver a Rusia para que conociera los resultados de aquella revolución, a lo que ella declinó cordialmente bajo el argumento de que era muy feliz en su remanso elegido en el último rincón oriental de la isla. Después de la muerte de su esposo, "La Rusa" Magdalena, que había abrazado la nacionalidad cubana y no pensaba marcharse nunca más, donó de buen gusto al gobierno su hotel, 25.000 dólares en efectivo y dos revólveres. Hoy, en el registro de huéspedes se pueden ver las firmas de Fidel, Raúl y el Ché, quienes siguieron viniendo al hotel después del triunfo de la Revolución. El personaje real de Magdalena Rovenskaya inspiró a Alejo Carpentier para perfilar a Vera, la protagonista de su novela *La Consagración de la Primavera*.



Pasión cubana. Una partida de dominó en plena calle.

DATOS UTILES

- **Dónde alojarse:** el Hotel Porto Santo está en las afueras de la ciudad rodeado por una densa vegetación y tiene una enorme piscina y una agradable playita. El hotel El Castillo está en lo alto de una colina, en las instalaciones de un viejo fuerte colonial reciclado. Y la Villa Maguana es un complejo de habitaciones dúplex frente al mar, a la sombra de las palmeras. En todos los casos se trata de hoteles 3 estrellas muy confortables. En Internet: www.gaviota-grupo.com
- **Más información.** Oficina de Turismo de Cuba en Buenos Aires: Marcelo T. de Alvear 928, piso 4. Tel.: 4326-7810/7995. E-mail: info@turismodecuba.com.ar www.turismodecuba.com.ar


Con bombazos y campanadas que hacen tronar la Puna, empieza la ruidosa procesión.


Cardones y caravana de llamas por los senderos de los cerros jujeños.

SECRETOS DE LA QUEBRADA

Uno de los "secretos" mejor guardados de la quebrada es la comunidad kolla de Hornaditas, un poblado situado a 15 kilómetros de la ciudad de Humahuaca. Allí se visita un extraño bosque de cardones donde la "estrella" es un cardón de diez metros de altura y dos siglos de vida. Lo más extraño de este gigante es su profusión de brazos entremezclados como los tentáculos de un pulpo. Es el cardón más grande y antiguo de la Quebrada de Humahuaca y fue bastante más alto, pero con la edad se está empequeñeciendo. Cuando son jóvenes, crecen como una columna solitaria, pero con los años se van ramificando en forma de candelabro. Por lo general crecen en las serranías de mediana altura y cuando se secan dan una madera liviana y resistente que se utiliza en los techos de las casas. Sus espinas miden 8 centímetros de largo y sus flores son grandes y vistosas, aunque se abren sólo de noche y viven no más de dos días.

Alrededor de los cardones hay unas pocas casas desperdigadas donde viven las 82 familias kollas de la comunidad de Hornaditas, la mayoría de las cuales se dedicaban a la agricultura y la ganadería.

La excursión a Hornaditas se puede hacer en auto o en remís desde la ciudad de Humahuaca, por la Ruta Nacional 9 (asfaltada). Para muchos, lo más interesante es alojarse en las casas de familias de la comunidad, preparadas para recibir turistas. Una experiencia para conocer las delicias y la dureza de la vida de campo, donde se duerme en camas sobre piso de tierra, sin luz, ni televisión ni microondas. Y sin computadoras... que aquí nadie parece extrañar.

JUJUY *En el poblado de Casabindo*

Tarde de toros

El próximo 15 de agosto el poblado de Casabindo cel... retumbantes procesiones, danzas ancestrales y una ... Vincha, improvisados toreros salen al ruedo para sac...

TEXTO Y FOTOS: POR JULIAN VARSAVSKY

Casabindo es uno de tantos pueblitos de dolorosa belleza extraviados en el silencio de la Puna, esa árida altiplanicie a 3400 metros de altura donde reinan el viento, el polvo y la soledad. Se llega por una ruta de tierra donde de vez en cuando se cruzan manadas de llamas que le dan inusitada vida a la desolación del paisaje. Unos kilómetros antes de entrar al pueblo, se ven en la lejanía las dos borrosas torres blancas de la iglesia de Casabindo, conocida como "La Catedral de la Puna", a simple vista desproporcionada para los escasos 200 habitantes.

Los españoles construyeron iglesias a todo lo largo y ancho de la Puna. Y la de Casabindo es la mayor de todas. Fue erigida con bloques de piedra y tiene una nave larga y angosta, decorada con candelabros e imaginería cuzqueña. El piso es de ladrillos de barro cocido pero lo más llamativo son los cuadros de los "ángeles arcabuceros", traídos desde el Cuzco en la época colonial. Como el artista mestizo que los pintó carecía de modelos a imitar, los españoles le explicaron que los ángeles eran como ellos pero con alas. De allí surgieron los excéntricos ángeles con rostro de belleza casi femenina, alas celestiales, sombrero de ala ancha y trajes de brocado bordado en oro similar a los de los soldados de Carlos II. Y por lo tanto portan al hombro un gran arcabuz.

BAILE Y PROCESION En Casabindo las casas de adobe y techo de paja están un poco desperdigadas. Por sus calles de tierra y sin sombra por la falta de árboles casi no circulan autos. Pero cada 15 de agosto una larga caravana levanta una nube de polvo a lo largo de la ruta. Todos se dirigen a un Casabindo ruidoso y alborotado como nunca, que se dispone a homenajear a su Patrona, la Virgen de la Asunción, a quien llaman "la mamita".

De los autobuses bajan centenares de personas que vienen desde toda la provincia acompañadas de bandas de sikuris, esas quenas de la Puna que toman sus sonidos del viento. La fiesta comienza la noche anterior en las peñas musicales a la luz de los fogones, entre tragos de chicha y los graves soplidos del erque, la extraña corneta de tres metros de largo.

El 15 de agosto por la mañana comienza la celebración con una misa que celebra el obispo de Humahuaca, Pedro Olmedo. El primer momento cumbre de la jornada es la salida de la imagen de la virgen en andas de la gente, con bombazos y campanadas que hacen tronar la Pu-


Adoradores de la virgen con largas plumas de suri (ñandú) en las ropas y sombreros.



En el ruedo. Sin traje de luces, el torero jujeño desafía a un toro bravo.



El gigantesco cardón en las tierras de la comunidad kolla de Hornaditas.

s en la Puna

lebrará su tradicional fiesta patronal, con corrida de toros muy singular. En el Toreo de la carle una vincha al toro y ofrendársela a la virgen.

na. La larga procesión atraviesa la pista de toreo frente a la iglesia y avanza a paso lento por todo el pueblo, al ritmo de una banda de saxos, trompetas y redoblantes que imitan las melodías litúrgicas de la Semana Santa andaluza. Pero hay más vírgenes dando vueltas por Casabindo, ya que los visitantes traen la de sus propios pueblos en peregrinación. El aroma a incienso impregna el aire y aparecen en escena los samilantes, unos adoradores de la virgen con largas plumas de suri (ñandú) en las ropas y sombreros. Los samilantes bailan la Danza de los Suris durante casi todo el día frente a la iglesia, al son de la caja, la flauta y los cascabeles que tintinean en muñecas y rodillas.

Un hombre con máscara de toro y otros dos disfrazados de caballo encabezan las procesiones. Es el "baile del torito" en el que el "toro", acosado por los picadores, embiste de verdad y lastima un poco, sobre todo a los "fotógrafos porteños esos que se meten en el medio y no respetan nada". Pero el baile más impactante es la Danza del Cuarto, originada quizá en los ancestrales sacrificios prehispánicos que probablemente se hacían en Casabindo cuando pasaban por aquí las rutas incas de Qápac ñán. En esta danza bailan dos parejas durante todo el día. Cada pareja tiene una mitad del cuerpo recién descuartizado de una oveja y todos simulan tironear de las patas como si quisieran desgarrar al animal y quedarse cada uno con un cuarto. En realidad, así ocurre al final del día y los cuartos se cocinan para la cena. Esta ofrenda bastante poco ortodoxa es para pedirle a la virgen la multiplicación del ganado.

A LOS TOROS A las 2 de la tarde comienza lo que realmente todos están esperando. Un bombazo inaugura la corrida y sale al ruedo el primer joven decidido a arrebatarle al toro la vincha con monedas de plata que lleva en las astas, "requisito" indispensable para que la virgen le conceda sus peticiones. Un gran rectángulo –muros de piedra y adobe y algunas gradas–- hace las veces de "ruedo". Muchos se sientan sobre la pared; otros se suben a los árboles y hay quienes se trepan al campanario y al techo de la iglesia para tener una panorámica perfecta del espectáculo.

Unas zapatillas viejas, remera y jean son el único uniforme de la mayoría de los toreros, que parecen no haberse parado nunca en su vida frente a un toro. Y de hecho es así, porque durante el resto del año nadie torea y la idea de una escuela de toreros despierta carcajadas entre los lugareños.

>>>

DATOS UTILES

- **Cómo llegar:** Casabindo está a 271 kilómetros de la capital provincial. Se puede ir en ómnibus hasta Abra Pampa y desde allí tomar otro hasta Casabindo.
- **Dónde alojarse:** El alojamiento en Casabindo es precario y la mayor parte de la gente se aloja en la capital provincial, Tilcara o Humahuaca.
- **Más información:** Secretaría de Turismo de Jujuy. Calle Urquiza 354. Tel.: 0388-4221326 www.jujuy.gov.ar

>>>

Algunos toros se niegan a correr y se dejan quitar la vincha con total mansedumbre. Otros salen tranquilos, pero cebados por la multitud emprenden violentísimas carreras de 50 metros que obligan al torero a lanzarse al suelo como un arquero frente a un penal. Los toreros esperan su turno escondidos en una capillita blanca en el centro del ruedo, cuya puerta es tan angosta que el toro no puede entrar por ella (aunque a veces lo intenta). Y cuando algún torero es desbordado por la situación huye hacia la capilla donde se refugia cerrando la puerta justo a tiempo para evitar la cornada. Pero hay un segundo refugio: un mástil al cual el perseguido se trepa de un salto y queda inmediatamente a salvo del toro desconcertado.

Los toreros también son de lo más variados. Algunos provocan al animal con un largo trapo rojo tajeado y cuando el toro rasca la tierra con la pezuña salen rajando. A veces algún torero vuela por los aires y debe ser retirado en una ambulancia que se pierde a todo lo que da por la ruta hacia Abra Pampa. En el Toreo de la Vincha es común que a veces corra un poco de sangre, pero siempre humana. De todas formas nunca ocurren accidentes de gravedad. A veces algún turista valiente ingresa sin pedir permiso y ensaya unas toreadas al estilo español. Otros ya vienen preparados desde otras provincias y se anotan con antelación, aunque los locales casi no los aplauden. También están los que se hacen los cancheros burlándose del toro en sus narices y se llevan más de un susto que les cambia el humor. Pero la mayoría enfrenta al toro con respeto y sin espadas traicioneras escondidas en la capa como ocurre en España. Y como en todo lance de riesgo, no podía faltar el torero temerario que aparece vestido de rojo fosforescente, de los pies a la cabeza, como el Chapulín Colorado.

Más allá del espectáculo, el toreo es cosa seria en Casabindo, no sólo porque de alguna manera está en juego la vida, sino porque todos piden cosas muy íntimas que la virgen debe cumplir si se le ofrenda la vincha.

Esta fiesta popular es un evento de proporciones para la provincia. Para la ocasión se instala una feria callejera donde se venden colchones, ollas, frutas, ponchos, jabón... todos productos elementales para quienes llegan desde lo profundo de la Puna, y que acaso no tengan otra posibilidad de poder comprarlos. En los puestos callejeros se vende asado de cordero, locro y empanadas que se acompañan con abundante chicha. Las mujeres visten polleras de vivos colores sujetadas en la cintura por una faja de lana de oveja y los hombres se cubren con ponchos a cuadros de lana de alpaca. Mucha gente coquea sin pausa y un acullico de hojas de coca les abulta la mejilla.

A las seis de la tarde el frío y el viento señalan que la fiesta ha terminado y la caravana de autos levanta una nueva polvareda que se pierde en la lejanía del Altiplano. En la noche los ínfimos arroyos se congelan y Casabindo, en medio de la nada, vuelve a sumirse en el silencio y la absoluta oscuridad.



Los increíbles colores de El Hornocal, en las afueras de Humahuaca.



En las caballerizas de La Eloísa, los caballos están listos para un partido de polo.

POR GRACIELA CUTULI

A unos 100 kilómetros de Buenos Aires, el paisaje se hace todo campo. Un campo que parece no terminar nunca, un sueño de cientos de hectáreas donde sólo los alambrados ponen límite a la pampa sin ondulaciones que invita a disfrutar del turismo rural. A continuación, una serie de propuestas para salidas de corto alcance.

CASA Y CAMPO En el paisaje rural de General Las Heras, la estancia La Eloísa invita a pasar un día o unos días sumergido en el ritmo de las tareas campestres, o practicando los dos deportes insignia del establecimiento, el polo y el golf. La Eloísa es, en realidad, para cualquier habitué, "La Elóisa": al visitante no le harán falta más de un par de horas para acostumbrarse a la nueva pronunciación, que descubrirá apenas se le da la bienvenida con una picada de fiambres y quesos de campo. Luego llegará el momento de conocer las instalaciones: el gran casco de estilo clásico inglés, que perteneciera a Enrique Gil (criador de toros y dueño de una fábrica de lácteos), el comedor donde se dan cita los huéspedes, cinco magníficas habitaciones (hay otras cuatro más en una casa algo más alejada del casco), la pileta, la cancha de tenis y, sobre todo, la cancha de golf de nueve hoyos par 36 y las tres canchas de polo. La propuesta no puede sino atraer a numerosos visitantes extranjeros: así como en Francia el viaje de ensueño es alojarse en un castillo renacentista, o en Italia en alguna gran casona de la campiña toscana rodeada de olivares, para la Argentina el turismo de estancia es uno de sus emblemas más allá de sus fronteras. Y no son pocos los que cumplen su fantasía aquí en La Eloísa, donde todo parece haber sido pensado para sentirse como en casa. Así lo viven los visitantes que llegan desde el país y el exterior, reunidos para las comidas en el comedor principal, donde se pueden disfrutar tradicionales platos caseros como pollo o lomo al horno, sopas y pastas caseras. Los domingos, claro, es el momento del asado, en completas parrilladas de ésas dignas de retratarlas en una foto.

A la hora de las actividades, está por un lado la posibilidad de asistir a las tareas agrícolas de un campo en actividad: más allá de estar abierta al turismo, La Eloísa es una estancia en funcionamiento, donde también se crían caballos. Por otro lado, gran



Estancia San Jerónimo. Cuatro mil hectáreas declaradas Reserva de la Biosfera por la Unesco.

EN JUNIN Y SIERRA DE LA VENTANA

■ **La Oriental.** Situada en el partido de Junín, a 255 kilómetros de Buenos Aires, tiene un casco del año 1892, rodeado de 1050 hectáreas de campo destinado a la agricultura y ganadería. La casa –que dispone de nueve habitaciones para los huéspedes– aún conserva sus muebles originales traídos de Europa en el siglo XIX y está inmersa en un bosque centenario de más de 30 hectáreas, surcado por senderos que invitan al paseo y a disfrutar de la naturaleza y el silencio. El momento ideal: el desayuno servido, con productos caseros, en la galería de la estancia. Y el detalle: un menú especial para celíacos. Tel.: (02362) 433533 y (02362) 15640866 www.estancia-laoriental.com

■ **El Retiro**. Esta vez, el marco son las sierras de Sierra de la Ventana. Con ese fondo, en un parque de 70 hectáreas, se levanta el castillo anglonormando de la estancia El Retiro, que además de las habitaciones, salón de juegos, comedor y living tiene... sala de armas, testimonio vivo de su historia. Excelente mobiliario de época completa la ilusión del viaje en el tiempo. La estancia tiene además una cancha de golf considerada entre las más lindas de Latinoamérica, y propone circuitos de cabalgata a Paso Funke, Fortín Chaco, Caverna de Pinturas Rupestres, el Hueco de los Helechos y Garganta del Diablo, entre otros lugares. Teléfono: (0291) 491-5034 Cel.: (0291) 15-6435391.

Ahicito nomás

Lentamente, el invierno empieza a dejar paso a días más templados. El tiempo de las vacaciones de invierno va quedando atrás y los fines de semana invitan a salidas cortas por el campo bonaerense, donde abundan las propuestas de turismo rural para pasar uno o dos días combinando el descanso con tareas campestres, cabalgatas, paseos en carro, avistaje de aves e, incluso, practicando deportes como el polo y el golf.



Pampa y molino, uno de los paisajes más característicos de nuestro campo.

parte de los visitantes vienen atraídos por las canchas de polo, una de las principales propuestas de noviembre a marzo: lo bueno es que no sólo hay especialistas, sino también principiantes que quieren conocer los secretos de este juego audaz y apasionante. Luego, cuando llegue la hora del relax, habrá que probar también la cancha de golf.

Durante la estadía en la estancia, el tiempo parece alcanzar para todo: por eso también atraen las cabalgatas o paseos en carro (en el caso de las cabalgatas hay que tener en cuenta que, por razones de seguridad, se hacen al paso, salvo que se trate de jinetes expertos en el dominio de su montura). Y sin duda el avistaje de aves, aunque no está tan desarrollado en nuestro país, atrae a numerosos visitantes en busca de descubrir las especies locales de la mano de un buen par de prismáticos. Al final de las vacaciones, cuando esta suerte de juego al Estanciero en la vida real haya llegado a su fin, cada uno se llevará de La Eloísa los mejores recuerdos de un oasis tranquilo y verde que siempre espera, allí, a apenas una hora y media de la ciudad y el ruido.



Pura adrenalina en una práctica de polo en La Eloísa.

EL CENCERRO Con toda la intimidad que ofrecen sus únicas tres suites (todas con hogar a leña), a sólo tres kilómetros de Capilla del Señor, una localidad bonaerense ubicada a 80 kilómetros de Buenos Aires. El Cencerro invita a pasar unos días sumergido en el verde. Propone paseos en sulky, bicicletas, voley, fútbol, pesca, ponies para niños, cabalgatas con guía, vuelos en globo y golf (algunas actividades son con costo extra). Un delicioso arroyo rodeado de bosque distingue al lugar, en tanto la estancia se caracteriza por una propuesta gastronómica que sale de lo habitual, y suma al tradicional asado especialidades francesas, italianas y árabes.

LA ALAMEDA Gracias a la tranquilidad que brinda la cercanía de la laguna de Chascomús, y un antiguo casco de estancia, éste es el lugar ideal para un descanso con tradición, con una propuesta exclusiva de días de campo o alojamiento. Se



Dos Talas. Una casona de 1893 y 30 hectáreas de parque diseñado por Charles Thays.

brindan desayuno, almuerzo, merienda y cena, con actividades que se remontan a la historia gauchesca: paseos en carruaje, cabalgatas, pesca deportiva, safari fotográfico, avistaje de aves. Además se puede asistir a pruebas de destreza criolla: corrida de sortijas, carreras con cueros, prueba de riendas.

LA FIGURA Mil seiscientas hectáreas de explotación agrícola-ganadera conforman el conjunto de La Figura, cuyo imponente casco fue construido a mediados del siglo XIX y reformado sucesivamente, con materiales íntegramente traídos de Europa. La estancia fue fundada por Carlos Pellegrini, padre del ex presidente y conocido artista plástico de su época, que se retiró al campo por su desacuerdo con la política de Rosas. En La Figura –que supo ser puesto de carretas en los viajes al sur– pasó su infancia su hijo Carlos, nacido en 1846. Más tarde la estancia pasó a Miguel Nemesio de Uribelarrea, que le dio impulso con la cría de ganado ovino e importantes galpones de esquila. Hoy día se pasan días de campo con numerosas actividades incluidas, entre ellas golf, tenis, cabalgatas, paseos en sulky y carruajes, avistaje de aves y juegos, además de exhibiciones de destreza criolla y folklore.

JUAN GERONIMO La estancia se extiende sobre 4000 hectáreas declaradas Reserva de la Biosfera por la Unesco. Dispone de ocho habitaciones, algunas campestres y otras coloniales, vecinas a un lago poblado por garzas, patos silvestres y cisnes. El estilo Tudor tiñe el tea-house, la cabaña y las caballerizas. Además de actividades rurales, se destacan las cabalgatas por los cangrejales, médanos y la costa del Río de la Plata y la observación de aves, ciervos axis y jabalíes. Su biblioteca resguarda libros de viajes e historia en varios idiomas. Para tentarse con los sabores, ofrece degustaciones de salames y quesos, además de ciervo, conejo, setas y portobellos.

ESTANCIA DOS TALAS A sólo dos horas de Buenos Aires, en el corazón de las tierras bonaerenses, Dos Talas tiene una casona de influencia francesa e italiana construida en 1893. Cada ambiente tiene un encanto especial, con vista a los diferentes rincones de las 30 hectáreas de parque, diseñado por el paisajista Charles Thays. Sus dueños, descendientes del fundador, don Pedro Luro, se encargan de ofrecer todo el año cómodas y frescas habitaciones.

TERNURA RANCH Este establecimiento está ubicado en Open Door, localidad muy próxima a Luján. Ofrece alojamiento con pensión completa, canilla libre de gaseosas y agua, bebidas alcohólicas en las comidas, gastronomía casera. Spa de campo. Cuenta con cancha de fútbol, tenis, básquet y voley; pileta cubierta y descubierta, videojuegos y actividades infantiles con personal especializado. Observación astronómica con telescopio.

DATOS UTILES

■ **La Eloísa.** Durante la estadía se incluye una recepción con picada y bebidas, y las cuatro comidas, con open bar de bebidas sin alcohol. Almuerzo y cena tienen incluidas las bebidas alcohólicas también.

Actividades: cabalgata, paseo en carruaje, golf, tenis, paddle. Prácticas de polo con cotización aparte. Golf de 9 hoyos par 36, no se cobra green fee y hay cuatro bolsas de palos de golf a disposición de los huéspedes, sin costo. También se prestan raquetas y pelotas de tenis.

Día de campo: $150. Programa un día/una noche: a partir de $250 (hay tarifa diferencial para extranjeros). Niños sólo a partir de 12 años.

Reservas: laeloisa@ticketya.com www.pololaeloisa.com

■ **El Cencerro.** Ubicada en Capilla del Señor, a 80 kilómetros de Buenos Aires. E-mail: info@estanciaelcencerro.com.ar
Tel.: 4743-2319 / 15 6093-2319.

■ **La Alameda**. Dirección: Juan Manuel de Rosas 2250, Chascomús.
Tel.: 011 15 5 713-3534. www.estancialalameda.com

■ **La Figura.** Ruta 205 km 82. Valeria V. de Crotto y Camino Panello, Uribelarrea, Provincia de Buenos Aires. Tel.: (02226) 42 3063
www.estancialafigura.com.ar

■ **Juan Gerónimo.** Tel.: (02221) 48 1414.
juangeronimo@fibertel.com.ar www.juangeronimo.com.ar

■ **Dos Talas.** Tel.: (02245) 44 3020. estancia@dostalas.com.ar
www.dostalas.com.ar

■ **Ternura Ranch.** Ruta 192, km. 8,5 Open Door, provincia de Buenos Aires.
Tel.: 023 23 4 96093 - 011 15-5423-2423

TEXTO Y FOTOS:
MARIANA LAFONT

CHILE *En el Parque Nacional Puyehue*

Joya del sol


El extraordinario paisaje en el que está inmerso el complejo de deportes invernales de Antillanca.

En las laderas del volcán Casablanca, a 1015 msnm, se encuentra Antillanca –palabra mapuche que significa "joya del sol"–, un complejo de esquí que en invierno se disfruta con excelente nieve y en verano con inolvidables trekkings.

Antillanca significa "joya del sol" en mapuche y este tesoro de la décima Región de Los Lagos alberga en un área de 35 kilómetros algunas de las mejores pistas de Chile en medio de frondosa vegetación. El centro pertenece al CAO (Club Andino Osorno), nacido en 1935 para fomentar deportes de montaña. Las primeras actividades se hacían en el lado norte del volcán Osorno, pero debido a malas condiciones climáticas en los '50 se trasladaron a la zona del volcán Antillanca (también llamado Casablanca) que presenta excelentes condiciones para el esquí, en especial la increíble longitud de sus pistas (la más larga tiene 2800 metros). Los vientos provenientes del Pacífico llegan a esta área y acumulan más nieve en la cordillera, manteniendo blancas las laderas de los volcanes desde junio hasta octubre.

CERROS FILOSOS Llegar al complejo es un atractivo en sí mismo, ya que en el recorrido se ven coihues, lengas y arrayanes mezclados con enormes helechos característicos de la selva valdiviana. Además hay lagunas y cascadas a la vera del camino. Frente a las pistas, y a sólo 50 metros de los medios de elevación, están el refugio y el hotel, con la típica arquitectura de montaña. Allí se concentran restaurantes, cafetería, escuelas de esquí, locales de alquiler y taller de equipos, boutique, sala de juegos, microcine, sauna, guardería y discoteca. A pocos kilómetros de allí se encuentran los complejos termales Aguas Calientes y Puyehue, para relajarse luego de una intensa jornada de esquí. Por su capacidad hotelera, los medios de elevación (4 de arrastre y 1 telesilla que pueden transportar 900 pasajeros por hora) y el tipo de esquiadores que concurren, Antillanca es una alternativa ideal para disfrutar de la nieve en familia. Sin embargo, sus provocadoras pendientes son perfectas para los amantes del esquí fuera de pista y el snowboard. Los más famosos son los filos de los cerros Mirador y Haique, que desde su base hasta la cima, a 1600 msnm, tiene un desnivel de 530 metros. Y también son renombrados, entre los más arriesgados snowboarders, los descensos extremos en el Casablanca y la Taza.

A LA CIMA DEL CASABLANCA Al derretirse la nieve, el paisaje de Antillanca se transforma y permite realizar otro tipo de actividades, en especial trekkings a distintos puntos dentro y fuera del complejo. Para ello hay guías especializados que, además de conocer el camino, explican las características del terreno, la flora y la fauna. Los paseos son de todo tipo y dificultad. Hay una caminata corta de dos horas a un sendero de fácil acceso llamado El Chucao. Allí se pueden apreciar bosques con las especies dominantes de la zona: lengas, coihues y mañíos. Además, el simpático canto del chucao (de ahí el nombre del sendero) acompaña durante todo el trayecto.

Un clásico pero de mayor exigencia (y que lleva el día entero) es el ascenso a la cima del Casablanca, pequeño estrato-volcán del que no se tienen datos precisos sobre su última erupción, pero se cree que fue en el año 1500. A sus pies, a 1262 msnm, está el cráter Rayhuen ("boca florida" en mapuche), de 1 kilómetro de diámetro que en febrero se colma de flores nativas. En una gran roca de 12 metros de alto, al costado del cráter Rayhuen se puede practicar escalada en roca y rapel (descenso utilizando una soga y arnés). Esta actividad es apta para los más chicos, ya que en la roca hay una ruta de baja dificultad. Desde el Rayhuen hasta la cima la caminata dura unas dos horas y media, aproximadamente, atravesando grandes manchones de nieve. Al llegar a la cumbre (a 1990 msnm), y en un día despejado, la vista no puede ser más privilegiada. A un lado se ve la cordillera del lado argentino y hacia el otro una línea perfecta de volcanes formada por el Osorno, el Calbuco y el Puntiagudo. Hacia el sur sobresale el imponente Cerro Tronador y en el este se ve el volcán activo Peuye junto al Cordón Caulle y el lago Rupanco. Si hay tiempo suficiente al bajar, se pueden visitar las cuevas volcánicas ubicadas a los pies del Casablanca, por la ladera sur. Estas cavidades se formaron a partir de una erupción del volcán y se pueden recorrer unos 70 metros. Otra posibilidad es tomar la ruta que pasa por el Sendero de Chile (proyecto de vía peatonal, en desarrollo, que uniría Chile de norte a sur atravesando los principales y variados ecosistemas) hasta el Lago Paraíso. Aquí también se aprecia la vegetación típica, pero la recompensa de la caminata es que al llegar al lago se puede dar un chapuzón ya que sus aguas, por estar en zona volcánica, son templadas.

AGUAS CALIENTES Uno de los circuitos más largos es el del Sendero Bertín que recorre el antiguo camino hacia Antillanca, y cuyo nombre es un homenaje a los hermanos que donaron las tierras donde hoy se encuentra el complejo. Si bien son 18 kilómetros de caminata, el premio está al llegar al Complejo Aguas Calientes: un reparador baño termal y una buena sesión de masajes. Lo interesante de este trekking es que comienza en la cima del Cerro Don Pedro entre nieve y aridez, pero con una impagable vista de los volcanes y los alrededores. A partir de allí empieza el descenso y, poco a poco, la vegetación va surgiendo tímidamente hasta convertirse en el avasallante y siempre verde bosque húmedo que protege el Parque Nacional Puyehue. El cambio ocurre en menos de una hora y parece increíble tan brusca metamorfosis con la aparición de cascadas, nalcas, cañaverales, helechos de todo tipo, notros y avellanos, entre otras especies.

El complejo termal tiene una piscina cubierta y otra al aire libre. Sus aguas son más bien barrosas, con poco azufre. La temperatura del agua es de 70 grados, pero todas las noches se vacían las piletas y a la mañana siguiente se vuelven a llenar con agua enfriada a 38 grados. También hay spa, masajes y terapias alternativas. Cuenta con 26 cabañas, camping junto al río Chanlelfú, cafetería, restaurante y quincho. Y, si bien el complejo está abierto todo el año, en verano especialmente se organizan todo tipo de actividades, caminatas y canopy.

DATOS UTILES

- **Ubicación.** Antillanca está a 98 kilómetros al SE de Osorno y a 27 kilómetros del Paso Internacional Cardenal Samoré (transitable todo el año).
- **Cómo llegar.** Desde Argentina se llega a Villa La Angostura, se cruza la frontera y se toma la Ruta Internacional 215 hasta el cruce Antillanca y se dobla a la izquierda. Desde el cruce son 4 kilómetros hasta Aguas Calientes y luego restan 18 kilómetros de ripio en buen estado. Desde Osorno se toma la Ruta 215 hasta el cruce y se dobla a la derecha (1 hora y media de viaje).
- **Alojamiento.** El hotel de Antillanca cuenta con 63 habitaciones (para 4 y 6 personas), y el refugio dispone de 11 (para 4 personas en cuchetas). Todas las habitaciones (tanto en el hotel como en el refugio) tienen baño privado y servicio de mucama.
- **Servicios.** Restaurante a la carta y buffet autoservicio. Gimnasio, cine, pub y discoteca. Sala de estar y DirecTV. Electricidad con generador, calefacción a leña y gas para el agua caliente. Teléfono, radio e Internet. No hay señal de celular. Transporte al complejo. Informes: 56 64 232297. http://www.skiantillanca.cl/ - info@skiantillanca.cl
- **Complejo Aguas Calientes.** Informes: 56 64 331710 y 56 64 236988. http://www.termasaguascalientes.com/ - reservas@termasaguascalientes.com


La increíble longitud de las pistas de la zona del volcán Antillanca.